Vol. 7 Núm. 4 2011

Agro. José L. Zamora Echevarría Catedrático Asociado a/c frutas

El Mamey

El mamey (<u>Mammea americana</u>) pertenece a la familia Guttiferae y es nativo del área del Caribe, principalmente de alguna de las antillas mayores. Cuando llegaron los españoles lo encontraron distribuido por todas las islas del Caribe. Este árbol crece bien en todas las áreas tropicales de muchos países de América, desde el norte de América del Sur, América Central, el sur de Florida y las islas del



Caribe. Se cultiva en algunos países tropicales de África y Asia.

Botánica:

El árbol de mamey tiene crecimiento vertical y muy erecto. Puede crecer hasta una altura de 50 a 65 pies. La corteza exterior del tallo es color gris y bastante agrietada, por dentro la corteza es color castaño con tonalidades rosadas. La savia que sale de la corteza cuando se corta es color blanco amarillo y algo pegajosa. La madera es dura y resistente a muchas plagas, por lo que se puede usar para la construcción de muebles.

Las hojas son color verde oscuro brilloso en la parte superior y verde claro en la parte inferior, donde la vena central es bien pronunciada con muchas venas laterales. Éstas, son grandes, opuestas y de forma elíptica. Miden de tres pulgadas y media a cinco pulgadas de largo y de dos a tres pulgadas y media de ancho. Tienen la textura gruesa, pero no son quebradizas. El pecíolo es ancho y de una a una pulgada y media de largo. La lámina de la hoja es redondeada en los bordes y en el extremo superior termina en una punta corta.

Las flores son grandes, de una y media a dos pulgadas de largo. Tienen seis pétalos extendidos con un olor agradable. Éstas, se desarrollan solas o en grupos pequeños en la base de las hojas de las ramas jóvenes. Las flores del mamey pueden ser masculinas, femeninas o bisexuales (flores perfectas, ambos sexos en la misma flor). La flor en capullo es color blanco con tonalidades amarillas, tornándose luego color marrón claro. Tienen forma redondeada y un tamaño de media a tres cuartos de pulgada. Se abren en cuatro a seis pétalos blancos, ovalados y de media a tres cuartos de pulgada de largo. Las flores masculinas tienen en el centro muchos estambres pequeños y color amarillo. Miden media pulgada de largo y están unidos en la base. Las femeninas tienen un pistilo compuesto de un ovario, con un estilo corto y un estigma de dos lóbulos anchos.

Las frutas son grandes de corteza gruesa. Su pulpa es bien firme, con buen sabor, de color amarillo anaranjado y produce un látex blanco cuando se separa del árbol. Tiene de dos a cuatro semillas grandes, ovaladas, color marrón oscuro y corteza dura y áspera.

Clima y suelos

Esta fruta se desarrolla y produce bien en todas las zonas húmedas de la Isla. En las zonas secas se desarrolla bastante bien con riego suplementario. Las mejores áreas son las pendientes de la zona montañosa.

Aunque prefiere suelos fértiles y profundos, se han encontrado árboles en zonas arenosas de las costas, en suelos arcillosos de la montaña y en otros suelos de la zona central y norte de la isla. No se desarrolla bien en zonas subtropicales o elevaciones mayores de 3,000 pies (1,000 metros).

Variedades

Aunque este frutal no ha sido muy estudiado y no hay variedades descritas, se pueden encontrar selecciones superiores. En la zona del Cerro de las Mesas en el Pueblo de Mayagüez hay varios árboles que producen abundantes frutas grandes y de muy buen sabor.

Propagación

Se propaga mayormente por semillas, que tardan alrededor de seis meses en germinar. Los árboles propagados por semilla suelen ser fieles al árbol madre pero tardan entre cinco a siete años en comenzar a producir frutas. Se puede propagar por injerto de cuña o por injerto de aproximación, pero el más recomendado es el de aproximación.

Siembra y cuido

El mamey se debe sembrar cuando haya humedad en el suelo. Se debe hacer un hoyo suficientemente grande para que el pilón de tierra entre cómodo, para que no se afecten las raíces. Si hay riego suplementario, se puede sembrar en cualquier época del año. Se debe aplicar algún tipo de abono soluble alto en fósforo al momento de la siembra o una semana antes.

Las distancias de siembra más recomendadas son 25 pies entre árboles por 30 pies entre hileras (25' x 30') o 30 pies por 30 pies en todas direcciones. En zonas con mucho viento se deben colocar estacas. Una vez sembrados se debe mantener un buen control de malezas para evitar la competencia. Al principio se debe realizar un control mecánico de las malezas para evitar daños al follaje. Luego del primer año se puede usar el control químico.

Los primeros dos años se debe realizar la poda de formación para mantener un crecimiento vertical hasta los 4 a 5 pies y luego ir formando un buen esqueleto de ramas horizontales. Se deben mantener los árboles bien abonados. Aunque no hay estudios sobre abonamiento en el mamey, se deben usar abonos altos en nitrógenos los primeros 3 años y luego, al comenzar la florecida, se alterna con un abono alto en potasio. Se deben aplicar dos libras de abono por cada año de vida del árbol. Esta cantidad se divide en tres aplicaciones anuales, principalmente en los meses de marzo, julio y octubre.

La florecida comienza en el mes de mayo y termina en septiembre y las frutas se cosechan desde principios de marzo hasta finales de agosto. Hay árboles que pueden tener frutas casi todo el año.

Cosecha y usos

Se cosecha con varas largas con sacos para que la fruta no se dañe al cortarla. Aunque en Puerto Rico su consumo principal es como fruta fresca, se pueden hacer excelentes mermeladas, salsas y pastas. En el pasado las hojas se usaban para proteger las plantitas de tabaco al momento de la siembra. Las semillas pulverizadas se utilizaban como insecticida contra ácaros y otros insectos de la piel. También se usaba para el control de garrapatas en los perros y gatos. La madera del tallo se usa para postes de cercados y para la construcción de muebles.

Cuando la fruta está verde, contiene mucha pectina. Se mezcla con azúcar y jugo de frutas, se calienta y se mueve todo el tiempo hasta formar una jalea cristalina. Se puede añadir a otras frutas para hacer mermeladas. En algunas islas del Caribe hacen una bebida alcohólica con las flores.